

Stefan Zweig, vida y obra del escritor símbolo del humanismo

Jonathan Chávez Nava

Aquellos que anuncian que luchan en favor de Dios son siempre los hombres menos pacíficos de la Tierra. Como creen percibir mensajes celestiales, tienen sordos los oídos para toda palabra de humanidad.

Stefan Zweig.

A 140 años del nacimiento del escritor austriaco Stefan Zweig y en un mundo donde día con día crecen los radicalismos alimentados de nacionalismos y populismos irracionales vale la pena recordar a este prolífico escritor, quien a través de sus obras enfrentó este tipo de sistemas políticos que coartan la libertad ciudadana con el único objetivo de defender la libertad de sus contemporáneos.

Stefan Zweig fue un escritor, novelista, poeta, ensayista, periodista, libretista de ópera, biógrafo y activista a favor del humanismo que

nació en Austria el 28 de noviembre de 1881, es considerado como uno de los más prolíficos y mejores escritores del siglo pasado, su obra consta de más de 100 volúmenes, ha sido traducida a más de 50 idiomas y ha vendido millones de ejemplares por el mundo entero, lo cual atestigua que es uno de los autores más leídos de la historia.

Ya desde que tenía la edad de 19 años publicó su poemario *Cuerdas de plata*, además de otras obras poéticas que en un futuro mantendría ocultas, ya que su estilo

nunca terminó de convencerlo. A los 26 años, uno de sus guiones teatrales fue aceptado para representarse en el importante y famoso teatro Burgtheater lo que automáticamente lo puso en la cumbre de la intelectualidad y la cultura vienesa.

Es importante destacar que además de sus propias creaciones literarias también fue un excelente traductor de escritores de la talla de Paul Verlaine, Charles Baudelaire y Émile Verhaeren.

Zweig vivió en una de las épocas más convulsas de la historia de la humanidad,

donde se libraron dos de las batallas universales más importantes que se han dado hasta la fecha entre el humanismo, liberalismo y la democracia contra dictaduras y sistemas ideológicos autoritarios que pretendían coartar la libertad e individualidad de todo ser humano; sin embargo no todo fue belicosidad, por ejemplo, en su país, Austria, la época dorada de la modernidad intelectual europea estaba en uno de sus mayores auges y aunque fue cercenada de raíz por la llamada Gran Guerra, personalidades de diversos ámbitos como lo son en el psicoanálisis Sigmund Freud, en la literatura Joseph Roth, Hofmannsthal y Peter Altenberg, en la música Gustav Mahler, Oscar Strauss y Schönberg o en el arte Gustav Klimt y Egon Schiele dejaron un gran legado para las generaciones que estaban por llegar.

En la Primera y la Segunda Guerra Mundial también conocimos a líderes políticos autoritarios de la talla de Nicolás II de Rusia, Pedro I de Serbia, Guillermo II en Alemania, Francisco José en Austria-Hungría, entre otros que disputaron la primera de estas guerras sanguinarias y por otro lado Adolf Hitler en Alemania, Benito Mussolini en Italia, Joseph Stalin en la Unión de Repúblicas Soviéticas y Francisco Franco en

España, entre otros, por cuanto hace a la segunda. Estos líderes pretendían imponer a la humanidad sistemas políticos como la monarquía, el nazismo y fascismo, sistemas confrontados directamente con el liberalismo y el humanismo que defendían líderes como Jorge V y Winston Churchill en Inglaterra y Thomas Woodrow Wilson de los Estados Unidos, tan solo por mencionar a algunos.

Es en este contexto histórico en donde con la llegada de las ideologías radicales como el nazismo, el fascismo y el franquismo, que derrumbaron los sólidos cimientos de la vida y el equilibrio social, cultural y personal de los europeos, que Zweig desarrolla una de las obras literarias más importantes del siglo XX, la cual se caracteriza por la defensa férrea del humanismo, la democracia y del pacifismo en aras de proteger la vida de todo ser humano que habitaba el planeta en ese momento tan convulso y lleno de violencia.

Pero Stefan Zweig no iba a pasar desapercibido en un periodo de apasionamientos tan radicales y al inicio de la Primera Guerra Mundial se dejó llevar por la pasión y escribió artículos a favor de la guerra e incluso intentó integrarse al ejército como parte de la tropa, sin embargo fue declarado como no apto para

tal tarea pero participó en los Archivos Austríacos del Ministerio de Guerra donde vivió en carne propia las desgracias y horrores de la guerra que sufrían millones de jóvenes que se quedaban sin un futuro cierto o que perdían la vida sin sentido alguno, lo que tuvo como resultado un viraje radical en la ideología de nuestro autor quien a partir de ese momento dedicaría la mayor parte de su vida a defender el pacifismo apoyando siempre la idea de una Europa unida y quedándose sin más opción que auto exiliarse a Suiza.

Tristemente esta participación en el ejército y el hecho de no haber enfrentado a Adolf Hitler públicamente y solo a través de sus obras, ya que siempre tuvo miedo de que se le acusara de no apoyar a su país, como había experimentado en carne propia su amigo, el también escritor Thomas Mann, le acarrió críticas en su contra que lo persiguieron de por vida.

Una anécdota interesante en la vida y obra de este autor se da cuando colabora con el reconocido compositor y director de orquesta Richard Strauss, autor severamente criticado por haber apoyado en sus inicios al Tercer Reich, quien le había encargado el libreto para su ópera "La mujer silenciosa", sin embargo, las autoridades nazis le

En un mundo donde día con día crecen los radicalismos alimentados de nacionalismos y populismos irracionales vale la pena recordar a este prolífico escritor, quien a través de sus obras enfrentó este tipo de sistemas políticos que coartan la libertad ciudadana con el único objetivo de defender la libertad de sus contemporáneos

prohibieron que el nombre de Zweig apareciera en el texto del libreto que había creado, pero el compositor alemán se negó y defendió la autoría del austriaco generando incluso que Adolf Hitler se negará a asistir al estreno de la obra. Tiempo después, el dictador nazi ordena que las obras de Stefan Zweig sean prohibidas, se buscaran los ejemplares en existencia y fueran quemados en hoguera pública.

Este autor también ha sido criticado por muchos lectores por considerar que sus textos muchas veces están sobrecargados de lenguaje literario extremadamente estético, pero también es admirado por muchos otros por su talento narrativo, la destreza y la finura para describir los sentimientos más humanos como los celos, la angustia, la soledad, la nostalgia y el amor inmersos en sus obras, pero sobre todo por su capacidad de analizar y describir la psicología humana a través de

sus personajes que atrapan al lector desde los primeros párrafos de sus delicados escritos que nos hablan de la vida, la muerte, el destino, y que hacen que para el lector que inicia una de sus obras sea prácticamente imposible dejar de leerlas hasta el último párrafo.

En varias de sus obras su defensa a favor del humanismo es argumentada de manera clara y precisa, un extraordinario ejemplo es su autobiografía *El mundo de ayer*, publicada póstumamente donde narra de manera impresionante pasajes de su vida desde su época juvenil al lado de su familia en Viena, su paso por los distintos colegios a los que asistió en su juventud, el cisma que significó la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial, desde el asesinato de Francisco Fernando de Austria, la creación del movimiento sionista que resultaría en la creación del estado de Israel, los sucesos cotidianos

que vivían los ciudadanos inmersos en el conflicto y su participación como empleado en una oficina de guerra, hasta la aparición del liderazgo de Adolf Hitler en Alemania, su llegada al poder, la férrea persecución del régimen en su contra por ser defensor del humanismo y del pacifismo, opositor a la guerra y al nacionalismo y por último nos narra su exilio a Suiza, Londres y Nueva York.

Entre sus creaciones destaca la obra teatral "Jeremías" publicada en 1939 en Nueva York en donde a través de una historia bíblica nuestro escritor hace una férrea crítica en contra de la guerra y los estragos que estaba dejando en la sociedad europea y mundial.

En mi opinión sus obras más importantes son las biografías de diversos personajes de todos los ámbitos como la de Erasmo de Rotterdam, uno de los primeros humanistas de la historia, Romain

Rolland, escritor francés conocido por ser uno de los pacifistas y humanistas del siglo XX, Michel de Montaigne, escritor francés reconocido por ser humanista y moralista del siglo XVI, la reina de Escocia del siglo XVI María Estuardo, la reina de Francia del siglo XVIII María Antonieta, el político francés José Fouché, el poeta francés Paul Verlaine, Fernando de Magallanes, el famoso explorador portugués, así como los escritores Friedrich Nietzsche, Fiodor Dostoievski, Honore de Balzac, Stendhal, Charles Dickens y Goethe, además de contemporáneos y amigos suyos como Émile Verhaeren y Sigmund Freud, sin que estas menciones sean exhaustivas.

En cuanto a sus novelas podemos mencionar *Ardiente secreto*, *Carta de una desconocida*, *Los ojos del hermano eterno*, *Veinticuatro horas en la vida de una mujer*, *El candelabro enterrado*, *La impaciencia del corazón*, *Novela de ajedrez*, *La embriaguez de la metamorfosis*; y algunas de sus obras inéditas publicadas en la editorial Acanalado como son: *Miedo*, *Confusión de sentimientos* y *Clarissa*, entre otras, en las cuales el autor desarrolla su estilo personal de manera magistral construyendo una cuidadosa síntesis psicológica de cada uno de los personajes para así llegar a los sentimientos más profundos del lector.

Personalidades como Albert Einstein, Hermann Hesse, Richard Strauss, Sigmund Freud, Roman Rolland, Máximo Gorki, Auguste Rodin, Joseph Roth y Rainer Maria Rilke, a través de su basta cultura, sus amplios conocimientos y sobre todo su amistad con Zweig, lograron que nuestro autor plasmara infinidad de acontecimientos del mundo científico, cultural y literario que de no ser por su trabajo intelectual hubieran pasado desapercibidos para nuestra generación y las generaciones venideras.

Luego de ser perseguido por el régimen nazi y por algunos movimientos de ultra derecha Stefan Zweig recorre varias urbes en busca de tranquilidad personal y paz espiritual que le permitiera seguir escribiendo sus obras, sin embargo, entre más pasaban los días y los nacionalsocialistas se iban apoderando de posiciones estratégicas, a través de la invasión de varios países europeos, nuestro autor empieza a desesperarse y la preocupación por un probable acorralamiento en su contra hace que sus decisiones se vayan nublando de dudas y de inestabilidad.

Es así como, luego de un largo camino que tuvo que recorrer por varios países del orbe, que el escritor llega a Brasil, país al que ya había visitado y en el cual había sido recibido por el líder populista

Getulio Vargas, lo que en lo que sería su nueva estancia le acarrearía nuevas y feroces críticas, aunado a los irracionales ataques en su contra por la publicación de su obra *Brasil. Un país de futuro*, en la que según sus detractores apoyaba al régimen autoritario establecido en el país.

Los primeros días tanto de nuestro autor como de su pareja Charlotte Altmann fueron idílicos, ya que se establecieron en la ciudad imperial de Petrópolis en la cual se reunía la intelectualidad brasileña pero sobre todo extranjera, lo que les permitió asistir a reuniones con sus amigos, asistir al carnaval de Río de Janeiro, recorrer sus paisajes naturales, culturales e históricos y convivir con los pobladores de su pequeño paraíso. Desafortunadamente Zweig se había caracterizado por ser un alma atormentada por los problemas que el mundo vivía y que consideraba podrían terminar con el mismo y con el ser humano en su totalidad.

En una de sus mejores y más famosas biografías históricas *María Antonieta* menciona que la reina francesa “esta cansada de esta vida, de esos hombres, y profundamente satisfecha de que todos los tormentos hayan terminado. Ahora solo se trata de mantenerse firme la última hora...”, lo que parece ser una premonición de lo que vendría unos años después...

En varias de sus obras su defensa a favor del humanismo es argumentada de manera clara y precisa, un extraordinario ejemplo es su autobiografía El mundo de ayer, publicada póstumamente

Días antes del 22 de febrero de 1942 el escritor y su esposa se enteran de que Alemania y Adolf Hitler se han apoderado de Singapur, en ese momento el miedo se apodera de ellos y toman la fatídica decisión de quitarse la vida, preparan el veneno que tenían contemplado desde hace años y que usarían en caso de alguna emergencia, escriben cartas a sus amigos, encargan el cuidado de su mascota y Stefan deja instrucciones sobre qué hacer con su obra y con su colección histórica de documentos y algunos artilugios que fueron propiedad de personajes famosos y que él había comprado para su colección, terminando esta labor se da fin a la existencia de uno de los mejores escritores de la historia de la literatura y uno de los más destacados pacifistas y humanistas que dio su vida por defender al ser humano en toda la extensión de la palabra.

Quisiera finalizar con una invitación a leer a este autor austriaco y te quiero recomendar una lectura que podría animarte a profundizar en su obra, se trata de su libro *Momentos estelares de la Humanidad*, tal vez su obra más reconocida y famosa, en la que el autor llega a la cúspide de la literatura a través de su estilo descriptivo de las sensaciones humanas que te envuelven en un remolino histórico, el cual hace que sea difícil dejar su lectura sin llegar a la última página; en este excelente libro podrás disfrutar de 14 historias en miniatura de momentos históricos que han marcado la historia de la humanidad; relámpagos tales como la caída de Constantinopla a manos de los turcos de 1453 y que por un pequeño error de un solo soldado no pudo ser defendida, la caída de Napoleón quien por la cobardía de uno de sus generales perdió la batalla más importante de su vida, hasta historias como el indulto del

escritor Dostoievski, momentos antes de su ejecución, lo cual cambió su vida y sobre todo su ideología política, social y religiosa y que se vio reflejada en sus posteriores obras; o la maravillosa historia de cómo y por qué personajes fue instalada la primera línea del telégrafo de Inglaterra a los Estados Unidos a través del océano.

Sin lugar a dudas la lectura de la obra de este gran escritor te hará reflexionar profundamente sobre como los nacionalismos, populismos y cualquier otra ideología, ya sea de izquierda o de derecha, que a través del tiempo se radicalice y gire a extremos de los que es prácticamente imposible regresar, pueden poner en riesgo a la sociedad y llegar a generar conflictos tales como las guerras que se han dado alrededor del mundo, rompiendo con la estabilidad y el equilibrio social no solo personal, sino de la humanidad en su conjunto. **B**